

Enrique Bernárdez

Mitología nórdica



Alianza editorial
El libro de bolsillo

Primera edición: 2017
Cuarta reimpresión: 2019

Diseño de colección: Estudio de Manuel Estrada con la colaboración de Roberto Turégano y Lynda Bozarth
Diseño de cubierta: Manuel Estrada
Ilustración de cubierta: Mascarón de proa de una nave vikinga (s. IX) encontrado en Oseberg (Noruega). Museo del barco vikingo, Oslo (Noruega).
© ACI / Bridgeman
Selección de imagen: Carlos Caranci Sáez

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Enrique Bernárdez Sanchís, 2017
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2017, 2019
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 Madrid
www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-9104-735-3
Depósito legal: M. 9.062-2017
Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: alianzaeditorial@anaya.es

Índice

- 15 Preludio
- 19 Introducción
- 23 ¿Qué y cuánto sabemos de mitología nórdica, y cómo lo sabemos?

Parte primera

El mundo mitológico de los vikingos

- 31 Origen y estructura del mundo
- 36 Un mundo ordenado frente a otro mundo caótico
- 37 La geografía arcaica: Cosmogonía
- 40 Nacimiento de los dioses y conformación del mundo
- 43 Creación de los seres humanos
- 44 Etones (o gigantes)
- 46 Etones y sámi
- 46 Tuergos (o enanos)
- 49 ¿Cuántos mundos había?
- 51 Los nueve mundos como tiempos sucesivos
- 51 El fresno Yggdrasil
- 54 El Árbol del Mundo
- 55 A fin de cuentas, ¿qué es Yggdrasil?
- 57 Noche y día, luna y sol
- 60 Mundos futuros
- 61 Resumen: la visión nórdica del mundo
- 63 Los dioses
- 63 ¿Qué es un dios?
- 65 Los primeros dioses: cultos solares

- 68 El gran cambio del siglo VI
- 70 ¿Paso de una religión femenina a una masculina y guerrera?
- 71 La *Germania* del romano Tácito

Parte segunda

Los mitos de los vikingos

- 79 Los dioses Vanes
- 81 Guerra de Ases y Vanes
- 84 Personajes secundarios
- 87 El dios Niörd (¿la diosa Niörd?)
- 89 ¿Dioses-diosas?
- 92 La boda de Niörd y la etona Skadi
- 94 El dios Frey
- 96 ¿Ritos en honor a los Vanes?
- 101 Los amores de Frey y Gerd
- 105 Frey e Ing
- 107 La diosa Freya
- 108 El collar de Freya: cómo lo consiguió
- 111 La independencia de Freya
- 113 Freya y la etona Hyndla
- 115 Freya y la magia
- 118 Hijas y pertenencias de Freya
- 119 En resumen, Freya
- 121 Los dioses Ases
- 123 Tyr
- 126 Dios del orden social y su defensa – con las leyes y las armas

128	Ul
131	Odín
132	Características principales
136	Odín y los seres femeninos
139	El sabio Odín
141	Conflictos entre Odín y su esposa Frigg
144	Odín, Frigg y los longobardos
145	Los berserkir
146	Cómo consiguió Odín el néctar de la poesía
148	Las pertenencias de Odín
148	El anillo
149	La lanza
149	El caballo
150	El origen de Sleipnir: El mito del Maestro Constructor
152	Otros animales de Odín
152	El Valhala
154	¿Valhalas auténticos?
156	Los guerreros <i>einherjar</i> y la lucha interminable
158	Las valquirias
159	En resumidas cuentas: ¿quién fue Odín?
161	Frigg, la esposa de Odín
162	Frigg y Freya
164	La muerte de Balder y el papel de Frigg
167	En resumen
168	Balder
169	El complejo mito de la muerte, funeral y vuelta a la vida del dios Balder
171	El funeral de un jefe vikingo
172	Muerte de Höd, asesino de Balder

- 175 Thor
- 176 Un mito característico: la lucha con el etón Hrungrir
- 180 El corazón de Hrungrir y las piedras de tres puntas
- 181 Características del mito
- 182 El dios del trueno
- 184 Thor, Tyr y Odín
- 185 Su familia
- 186 Las pertenencias de Thor
- 188 Los mitos de Thor
- 188 Cómo consiguió Thor a sus sirvientes Thialfi y Röska
- 190 Thor sin su martillo
- 192 El engaño de Thor y sus acompañantes
- 194 Thor y Utgarda-Loki, o Loki del Recinto Exterior
- 197 La gran pesca de Thor
- 200 Thor, vestido de novia
- 204 Loki
- 204 ¿Quién –y qué– era Loki?
- 207 Loki y sus hijos monstruosos
- 208 Más sobre Hel
- 209 Loki y los Ases
- 210 Muerte de Balder y venganza de los dioses
- 212 Loki insulta a los dioses
- 215 A fin de cuentas, ¿quién (o qué) es Loki?
- 217 Otros dioses
- 219 Heimdal
- 221 Heimdal y el origen de las clases sociales
- 231 Bragi
- 232 El origen de la poesía

- 233 Idun
- 233 La desaparición de Idun
- 235 Y otros más
- 235 Las otras diosas
- 237 El Destino de los Dioses
- 234 Después del Final

Parte tercera. Los héroes
Entre seres sobrenaturales, hombres y reyes

- 247 Introducción
- 249 Völund, el herrero
- 253 Entre reyes, monstruos y héroes: Beowulf
- 254 Historias de reyes
- 256 Hrothgar y su palacio Heorot: lucha con Grendel y la madre de este
- 258 Lucha de Beowulf con el dragón, y muerte del héroe
- 259 Historia, mito y epopeya en Beowulf
- 260 De dragones, oros malditos y familias desdichadas
- 263 Algunos antecedentes históricos: La Batalla del Bosque de Teutoburgo
- 264 Más antecedentes históricos: burgundios y hunos
- 266 La leyenda del Oro del Rin
- 267 Los ciclos de la leyenda
- 267 1. La maldición fatal
- 269 2. La familia maldita
- 270 3. El ciclo de Helgi
- 274 4. La muerte de Sinfjötli
- 275 5. Muerte de Sigmund
- 276 6. Infancia de Sigurd
- 279 7. Muerte de Fafnir

- 283 8. Sigurd y Brynhild
 286 9. Giuki y los giukungos (o «Nibelungos»)
 289 10. Conflictos y muerte de Sigurd
 294 11. ¿Una conexión hispana?
 296 12. El ciclo de Atli
 297 Atila, Atli, Etzel...
 298 Boda de Gudrun y Atli, y lo que pasó luego
 305 La venganza de Gudrun
 309 Lealtad a los parientes y a los juramentos como eje
 de la sociedad
 312 Versión chuvasia de la tragedia de Atila
 313 ¿Qué fue de Gudrun?

Parte cuarta

Mundo y tiempo de dioses, mundo y tiempo de héroes: de mitos, leyendas, historia y realidad

- 319 [Hoy, como en los dos últimos siglos...]
 330 Casi infinitas elaboraciones
 332 ¿Cómo vivían los nórdicos sus mitos?
 337 Usos y abusos de la mitología nórdica
 338 Mitos, leyendas y nacionalismo decimonónico
 339 Wagner y el nacionalismo artístico: *El anillo del
 Nibelungo*
 341 Creacionismo y «diseño inteligente»
 345 Bibliografía
 355 Índice onomástico

የገገዥ ለገገዥ ገገዥ
ገገዥ ገገዥ

Preludio

La mitología nórdica, más conocida quizá como «vikinga», es, sin duda, menos famosa y popular que la clásica: no podía ser de otro modo, pues su influencia sobre la cultura occidental es infinitamente menor, además de que las obras literarias y artísticas en las que se ha plasmado esta a lo largo de los siglos, desde el paganismo hasta hoy mismo, son mucho más numerosas y su calidad es indudable.

Pero los mitos nórdicos, en sus distintas formas y versiones, poseen un interés claro, e incluso han dado pie al (re)surgimiento de una religión basada en ellos, que cuenta con varios miles de fieles en distintos países. Es útil, interesante y hasta bello repasarlos, entender lo mejor posible cuál era la razón de ser de los mitos, quiénes eran los dioses, cómo eran, qué hacían... Y también cómo podía ser la vida «religiosa» cotidiana de esos pueblos que conocemos como «vikingos» y que asociamos,

con frecuencia de modo exclusivo, con el valor, la rapiña, la violencia extrema y la crueldad.

Por desgracia, y a diferencia de, por ejemplo, la mitología grecorromana, la utilización espuria, falsificadora, corrupta de la nórdica, y la germánica en general, por grupos de ultraderecha, incluyendo nazis y neonazis, ha dado muy mala fama en algunos ámbitos a estos mitos que, naturalmente, tienen muy poco que ver con la realidad de hace dos o tres mil años. En estas páginas consideraremos también, brevemente y al final, los «usos y abusos» de esta mitología –que no era sino un pensamiento religioso específico de unas culturas determinadas en una época determinada.

Este libro presenta lo esencial de la mitología nórdica, entrando solo en los detalles de contexto, época, interpretación, etc., que puedan ser imprescindibles para entender cómo (creemos que) eran las cosas cuando el paganismo estaba en plena vigencia en esos pueblos. Nuestra información literaria sobre la mitología del norte es bastante limitada, de modo que quedan huecos que los investigadores intentan llenar haciendo uso de otras fuentes, incluyendo las arqueológicas y las artísticas plásticas. Todo ello tendrá su lugar en estas páginas cuando sea totalmente necesario.

Por otra parte, en vez de limitarme a recoger los textos donde se desarrollan los temas mitológicos y heroicos, lo que habría precisado de explicaciones y análisis muy extensos, he optado por recontarlos en forma más legible, añadiendo fragmentos de los textos originales, marcados explícitamente: en el caso de la poesía resulta evidente; cabe señalar tan solo que he optado por presentarla en la

forma de «líneas breves» separadas, en vez del procedimiento, filológicamente más exacto, de «líneas largas» con cesura entre los hemistiquios. Solo en algún poema concreto he utilizado esta. Los fragmentos de prosa cortos, a veces tan solo una línea, aparecen siempre marcados con comillas altas o inglesas (“xxx”) y los más largos en párrafo aparte y cuerpo menor, mientras que para otros fines empleo las comillas latinas o angulares («xxx»). En nota explico de dónde proceden los textos, y si no hay indicación alguna, es que el origen está en mis propias traducciones.

En cuanto a bibliografía, con algunas pocas excepciones he preferido no despistar al lector con referencias en el texto o en nota. Al final del libro se encuentra la bibliografía concreta que he utilizado para la redacción de estas páginas.

El índice es suficientemente detallado como para poder ir a un aspecto de un mito, una figura divina o heroica, o alguna otra cuestión. El índice onomástico del final recoge todas las menciones a personajes míticos y legendarios, así como a lugares, que se mencionan en el libro. A este respecto, debo señalar que utilizo sistemáticamente en el texto transcripciones sencillas que no planteen problemas de lectura. En el índice añado las formas tal como suelen escribirse en la lengua en cuestión. Por ejemplo, siempre me refiero a Odín, Thor, Freya, Tyr o Sigurd, pero en el índice onomástico encontraremos estos nombres, además, escritos como Óðinn, Þórr, Freyja, Týr, Sigurðr.

La estructura general del libro es la siguiente: En primer lugar, tras una introducción con algunas ideas gene-

rales, veremos la organización y el origen del mundo mítico nórdico, incluyendo el nacimiento de dioses y humanos. Repasaremos a continuación los dioses de época vikinga, en dos partes: los Vanes (Niörd, Frey, Freya...) y a continuación los dioses Ases (Odín, Thor, etcétera). Veremos a continuación el «Crepúsculo» o, más exactamente, el Destino Final de los dioses, antes de pasar a las leyendas heroicas. Finalmente, incluiré unas brevísimas notas sobre «usos y abusos» de la mitología nórdica, especialmente en tiempos modernos, así como una visión general de cómo suponemos que podía ser el «día a día religioso» de los vikingos y sus familias. Porque, obviamente, los vikingos tenían familias, y no todo era en ellos matar, robar y esclavizar. Estaban también la agricultura, la ganadería, la pesca, la artesanía, la vida familiar, las fiestas... los sacrificios religiosos. Espero que así se nos quite un poco de la cabeza la visión de esta mitología como algo exclusivamente guerrero.

Introducción

¿Qué es mitología *nórdica*? Podemos definirla como una, y la más conocida, con diferencia, de las diversas formas de mitología germánica, tal como existió en lo que solemos llamar mundo nórdico, distinto de «escandinavo». En el ámbito escandinavo están Finlandia y pueblos lingüísticamente emparentados con el finés, como sámi (lapón), karelío, y otros, cuyos idiomas no pertenecen a la familia indoeuropea. Al mismo tiempo, «escandinavo», al centrarse en la península de ese nombre, deja fuera territorios colonizados desde allí como son las Islas Feroe e Islandia, así como las Shetland y Orcadas, al nordeste de Escocia, donde se habló una forma de la antigua lengua nórdica hasta el siglo XVIII.

Por eso es más correcto y exacto hablar de «nórdico» que de «escandinavo». Pues bien, la mitología nórdica se refiere a las formas que adoptó la antigua mitología germánica en estas regiones nórdicas. En realidad, no pode-

mos hablar de una única y uniforme mitología nórdica, pues había diferencias entre unas zonas y otras, unos «países» y otros, pero es lo que sucede en todas partes y en todas las religiones.

Porque, naturalmente, una mitología es parte de una religión, aunque solemos limitar este último término a las religiones más grandes, basadas en libros sagrados, y en estas rara vez se habla de «mito de Adán y Eva» o «mito de la curación de Lázaro». Hoy día se usa el término «mitología» para muchas cosas, pero en este libro seguiremos el uso habitual en los estudios de religión y antropología.

La mitología germánica en su conjunto resulta insuficientemente conocida, y uno de los motivos principales es que la inmensa mayoría de las fuentes son nórdicas, mientras que para los territorios que hoy día ocupan Alemania, los Países Bajos o Inglaterra (así como los antaño ocupados por pueblos godos) apenas tenemos información limitada y parcial. Y todo parece indicar que en el norte se produjeron cambios que no tuvieron lugar en el continente, aunque durante bastante tiempo, en época antigua (es decir, antes de las «invasiones» germánicas del Imperio Romano), debió de existir una unidad más grande, como tendremos ocasión de ver.

La península de Jutlandia es un caso un tanto especial, pues estaba en contacto directo con el continente; pero las actuales Suecia y Noruega tuvieron por un tiempo más contacto con los pueblos de habla finesa y lapona que con alemanes, sajones o neerlandeses (más propiamente, «bajofranconios»). Y tendremos ocasión de ver que ciertas peculiaridades de algunos de los dioses nór-

dicos más importantes no parecen contar con equivalentes claros al sur de Jutlandia.

De manera que la mitología nórdica es el reflejo de un pensamiento religioso originalmente compartido con los demás germanos y, más allá, con otros pueblos indoeuropeos (griegos, hindúes, latinos, celtas...), pero dotado al mismo tiempo de características propias, algunas de las cuales pueden derivarse del contacto con los otros pueblos de Escandinavia (y aquí me refiero a la Península Escandinava).

¿Desde cuándo podemos hablar de mitología nórdica? Los orígenes más antiguos apenas los conocemos. Cuando se habla de esta mitología, habitualmente, se hace referencia a la época de los vikingos, que se extendió entre el año 790 y el 1100, aunque estas fechas, como tantas otras, son simples aproximaciones útiles y no dogmas de fe histórica.

Pero es preciso remontarse un poco más atrás, a la época previkingsa de los pueblos nórdicos, la época denominada «de Vendel» (550-790), llamada así por el pueblo sueco donde se encontraron las primeras huellas arqueológicas de esta cultura, que podemos ver como una clara «preparación» para el mundo vikingo. E incluso necesitaremos mirar más atrás, porque algunas cosas que sucedieron en la península de Jutlandia en torno a nuestra era o unos centenares de años antes prefiguran elementos importantes de la mitología nórdica vikinga. Además, parece que existió un cambio bastante radical justo antes de Vendel, que llevó desde una mitología más agrícola –y seguramente con predominio de las diosas femeninas– hacia una forma de pensamiento mítico y reli-

gioso de carácter guerrero: podríamos decir que de una religión «de dentro de casa» se pasó a una «de fuera», es decir, del ámbito hogareño al social del clan y la agrupación de clanes, que es la que mejor conocemos.

De manera que en estas páginas nos centraremos en la mitología de época vikinga, teniendo en cuenta la anterior de Vendel y lo que podemos recuperar de tiempos más antiguos, en los territorios de lengua nórdica antigua. Solo esporádicamente haré referencia a fenómenos religiosos de otras partes del mundo germánico e indoeuropeo.

En cuanto al punto final de esta mitología, la cuestión es compleja. El cristianismo fue llegando a esos países a lo largo de varios siglos: en el X, a Dinamarca, mientras Noruega fue cristianizada por los reyes Olav I y II durante el siglo XI e Islandia en el año 1000; por su parte, Suecia cambió de religión más lentamente, entre el XI y mediados del XII.

Sin embargo, en muchos de estos lugares quedaron elementos paganos, como tales, o transformados en folclore, y la memoria de algunas cosas del paganismo nunca se perdió, sobre todo en Noruega e Islandia y las Feroe. En la década de 1970 se «recreó» la religión pagana, primero en Islandia y luego en otros países nórdicos, hasta el punto de que hoy el paganismo nórdico: Religión de los Ases, *Ásatrú* en islandés, es una de las oficialmente aceptadas en Islandia y otros países, incluso Latinoamérica y España (Comunidad Odinística Española – *Ásatrú*, oficialmente reconocida en 2010). De modo que no puede decirse que la religión vikinga desapareciera, sino que se adaptó a los tiempos (como siempre

había hecho) para seguir existiendo. En conjunto tiene varios miles de fieles en diversos países, de modo que no se trata de una simple diversión o de algo meramente testimonial.

El resurgimiento del paganismo nórdico forma parte de un movimiento más amplio, en el que personas con otras religiones bien establecidas, o sin ninguna, se vuelven hacia el pasado en busca de formas nuevas de plantear sus sentimientos de trascendencia o espiritualidad. Una visión, posiblemente, muy distinta a la que regía cuando el paganismo era casi la única opción: la religión vikinga no era tanto una religión de creencias como de acciones: realizar sacrificios en los momentos convenientes y de la forma apropiada, y conducirse en la vida según unos principios que estaban reflejados en los poemas u otros textos orales de carácter mitológico. Porque, desde luego, los vikingos nunca tuvieron «el libro» de su religión: no existió nada parecido a una Biblia, unos Evangelios, un Corán, ni siquiera unas Vedas como en la India, etc. Era una cultura oral, y sus mitos, como toda su literatura, su historia, sus leyes y sus cuentos, existían nada más en forma oral.

¿Qué y cuánto sabemos de mitología nórdica, y cómo lo sabemos?

Las mitologías antiguas difícilmente se conocen a fondo. Las «grandes» religiones, como budismo, islam, cristianismo, judaísmo, hinduismo, etc., tienen sus creencias recogidas con precisión para el ritual diario, e incluso

podemos acceder a las religiones y mitologías de pueblos «primitivos» actuales, que pueden ser observadas, estudiadas y analizadas, incluso explicadas por sus practicantes. En cambio, las religiones antiguas, aunque se hayan recuperado o revivido en el siglo XX, solo nos llegaron en forma parcial, siempre insuficiente, y tenemos que estar constantemente reconstruyendo mediante hipótesis lo que pudieron ser. En religiones que cuentan con datos tan copiosos, y procedentes de los paganos mismos, como la romana o la griega, no sabemos exactamente cómo se realizaban los rituales concretos (por ejemplo, las consultas al oráculo de Delfos, en Grecia, o las ceremonias de iniciación en los cultos místicos, pero también las familiares en el altar doméstico) o cuál era el papel en la vida cotidiana de los mitos que conocemos por la literatura, pero sabemos muchísimo de dioses y diosas, de mitos de unos y otras.

En el caso de la mitología nórdica, sabemos muchísimo menos. Hay textos, que son la base de la mayor parte de nuestro conocimiento. Poemas de época pagana en inscripciones rúnicas, obras de poetas paganos cortesanos (escaldas), poemas de origen pagano pero de transmisión posterior (*Edda*), descripciones en prosa por autores cristianos y cultivados, sobre todo Snorri Sturluson. Este autor es de especial importancia, así que vale la pena detenernos en él un instante. Islandés (los textos de tema mitológico se compusieron o transmitieron a través de Islandia), miembro de una de las familias más poderosas, nació en 1178 y murió asesinado en 1241. Naturalmente, era cristiano, como todos los islandeses de su época: recordemos que el cambio de religión se produjo

en el año 1000 por decisión del Althing, o asamblea anual de los hombres libres de toda Islandia. En tiempos de Snorri, el paganismo era un recuerdo un tanto lejano en su auténtica realidad, aunque en Islandia pervivían algunos ritos, canciones de tema heroico y mitológico, relatos donde se mezclaban lo legendario y lo mítico. En un libro conocido como *Edda*, Snorri cuenta una serie de mitos paganos; la intención era, por un lado, reconstruir una parte del pasado, igual que hizo el mismo Snorri con su colección de historias de los reyes de Noruega (titulada *Heimskringla*, por la primera parte del texto: «El círculo del mundo», es decir, «el orbe») y, tal vez, con la saga de uno de sus antepasados islandeses, Egill Skalla-Grímsson, a caballo entre el paganismo y el cristianismo.

Además de recuperar esa parte de la historia, Snorri quiso proporcionar a los islandeses un equivalente de las obras latinas de tema mitológico: pues los mitos clásicos, aunque correspondían a tiempos ya lejanos, superados por la extensión y la exclusividad del cristianismo, seguían siendo objeto de atención por sus valores literarios, fuera en obras específicamente dedicadas a la mitología pagana o, mucho más frecuentemente, por la aparición de dioses, mitos, etc., en obras literarias, empezando por las homéricas *Iliada* y *Odisea* y siguiendo, por ejemplo, con la *Eneida* de Virgilio. Seguramente, Snorri quiso hacer algo parecido a esos textos literarios pero sobre temas propios. Además, y formalmente se trata del motivo principal de su *Edda*, deseaba proporcionar información necesaria para la interpretación y composición de poesía a estilo antiguo, sobre todo para entender las referencias presentes